

---

This is a reproduction of a library book that was digitized by Google as part of an ongoing effort to preserve the information in books and make it universally accessible.

Google™ books

<https://books.google.com>





## Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

## Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

## Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

# **JUAN LANAS,**

ZARZUELA EN UN ACTO Y EN VERSO.

ORIGINAL DE

**DON FRANCISCO CAMPRODON,**

MUSICA

**DEL MAESTRO CABALLERO.**



**MADRID.**

**Imprenta de José Rodríguez, calle del Factor, núm. 9.  
1857.**

---

*La propiedad del libreto de esta zarzuela, la del de Los Diamantes de la Corona, El Dominó Azul, de Guerra á Muerte, de Marina, de El Vizconde, de El Diablo en el Poder, y El Lancero, y la de los dramas Flor de un día y Espinas de una flor, pertenece á Don Francisco Camprodon, y nadie podrá sin su permiso reimprimirlas ni representarlas en los teatros de España y sus posesiones, ni en Francia y las suyas.*

*Los corresponsales de los Sres. Gullon y Regoyos, editores de la Galeria lírico-dramática EL TEATRO, son los encargados exclusivos de su venta y cobro de derechos de representacion en dichos puntos.*

SEÑORITA

Doña Rosita Camprodon.

*Rosita mía, como muestra de satisfacción por tu aprovechamiento, y como memoria del cariño de tu papá.*

El Autor.

**PERSONAJES.**

**ACTORES.**

JUAN LANAS.....	SR. CALTAÑAZOR.
MATIAS.....	
LA BARONESA DO TA- JO.....	SR. CUBERO.
SU HIJA.....	SRA. SORIANO.
CONDE.....	SRA. SANTAMARIA.
MARQUES.....	SR. CALVET.
CAPITAN ESPAÑOL...	SR. ARDERIUS.
CORONEL ID.....	SR. FERNANDEZ.
TENIENTE, que no ha- bla.....	SR. N. N.
UN EMBOZADO.....	SR. N. N.
OTRO que no habla....	SR. N. N.

---

Epoca 1647

El teatro representa el patio de una posada á un cuarto de legua de Lisboa. Tapias y dos grandes puertas de cuadras con rejas en el fondo. Puerta de entrada en el último plano del fondo (derecha del actor). Cuartos en ambos lados.



# ACTO UNICO.

---

## ESCENA PRIMERA.

*(Al levantarse el telon es poco antes de amanecer. Los soldados españoles, con Capitan y Teniente, trepan armados por las tapias con mucho misterio; sale el posadero, se apoderan de él para cantar el coro, y al acabar se encierran con él en las cuadras del fondo, viéndose algunos de vez en cuando detras de las rejas en observacion.)*

Coro.

Por fidedignos partes  
que el gobierno  
recibió,  
sabe que el pretendiente  
mueve inícu  
rebelion.  
Los castellanos tercios  
apostados  
hoy estan,  
y el sedicioso jefe  
en sus manos  
caerá.

Y si se alcanza  
al de Braganza,  
que á esta casa ha de venir,  
sin que le valga

su sangre hidalga  
en la horca ha de morir.  
Silencio guarde,  
pues si hace alarde  
de vender nuestra mision,  
como un malvado  
será colgado  
por su infame traicion.

Guarde pues  
discrecion.

A observar,  
y chiton.

*(Van á esconderse en las cuadras con el posadero, y entornan las puertas de las mismas.)*

---

## ESCENA II.

**JUAN y MATIAS** en traje de hidalguillos, con botas,  
trayendo Juan la maleta.

**JUAN.** Molidos traigo los huesos  
del trote de mi rocín;  
¡y un hambre!.

**MATIAS.** Querido Juan,  
lo mismo me pasa á mí;  
pero dicen que esto es sano  
porque ayuda á digerir.

**JUAN.** Para aquellos que pudieron  
cenar bien, puede que si:  
mas para quien tan escasos  
cuenta los maravedis,  
la digestion es un acto  
superabundante.

**MATIAS.** Di,  
¿no almorzamos hoy tampoco?  
¿ó es que vamos á vivir  
como los camaleones?

**JUAN.** Matias, lo que es por mí,  
si el tesoro lo permite,  
nada tengo que añadir



sino que cuentas con cuatro  
colmillos de jabalí.

**MATIAS.** Pues á contar: (*Saca el dinero y cuenta.*)  
cuatro, cinco,  
seis ducados.

**JUAN.** ¿Total?

**MATIAS.** Si.

**JUAN.** Pues entonces no se almuerza:  
optaremos por dormir.  
Dicen que el sueño alimenta  
y restaura el cuerpo.

**MATIAS.** Si.

Sobre todo despues que uno  
se ha almorzado una perdiz.

**JUAN.** Mira, Matias, Lisboa  
dista tan solo de aqui  
un breve cuarto de legua:  
vamos el traje á pulir,  
y al llegar derrocharemos  
el tesoro en un festin.

**MATIAS.** ¿Un festin de seis ducados?

**JUAN.** Cuenta por reis, son tres mil.

**MATIAS.** ¡Qué bien huele la cocinal

**JUAN.** Este olor me hace infeliz.

Pero me distraeré  
pensando en mi serafin.

**MATIAS.** ¿La compañera de viaje?

**JUAN.** ¿Viste cosa mas gentil?

**MATIAS.** La niña, vaya por Dios:  
la madre es un puerco espin.

**JUAN.** ¡Pero la niña, la niña!..

¿qué le iria yo á pedir  
para probarla?

**MATIAS.** Un jamon.

**JUAN.** Matias, por San Dionis,  
no mates mi amor poético  
con una prosa tan vil.

**MATIAS.** El amor y las mujeres  
hacen perder el magin:  
asi nos lo dijo el cura  
la víspera de salir.

**JUAN.** ¿Y qué entiende el cura de eso?

- MATIAS.** Vaya, si sabe el latín  
y en latin nos lo probó,  
aunque yo no lo entendí.  
(*Bajito.*) Dijo tambien que en la córte  
se prepara un gran motin  
para que un rey portugués  
gobierne nuestro pais.
- JUAN.** ¡Ojalá! Si hay movimiento,  
con ánimo varonil  
contribuiremos á él  
con simpatias.
- MATIAS.** Y si  
se halla el gobierno sin fondos,  
lo cual en este pais  
dicen que sucede siempre,  
y en cuanto entremos allí  
nos quita los seis ducados,  
¿qué haremos?
- JUAN.** ¿Qué? Voto al Cid;  
en primer lugar, quedarnos  
sin ellos, ¿me entiendes?
- MATIAS.** Si,  
eso lo entiende cualquiera.
- JUAN.** Y en seguida irlé á pedir  
la indemnizacion al canto  
cargando por uno, mil,  
y segun el cura, algunos  
se han hecho ricos asi.

### ESCENA III.

DICHOS, *la BARONESA y su HIJA.*

- BAR.** Que suban el equipaje.
- JUAN.** (*A Matias.*) Es ella.
- BAR.** (*A su hija.*) Es muy natural  
que entres en la capital  
cual cumple á nuestro linaje.  
Hija del Baron do Tajo,  
Lugarnovo, Manso nido,  
Contradas, Castel fornido,  
Puente arriba y Puente abajo.

- JUAN. (*A Matias.*) ¿Oyes? Llenan un capítulo los nombres de esa mujer.
- MATIAS. Poco bueno vas á hacer con mujer de tanto título.
- JUAN. ¿La señora Baronesa y su hija, se encuentran bien?
- HIJA. Bien, ¿y usarcedes?
- BAR. (*A su hija.*) Mantén la dignidad portuguesa.
- HIJA. Pero, madre, su atención abona su calidad.
- BAR. No uses familiaridad no sabiendo quiénes son. Tú hablarías mano á mano si á preguntarte viniera con un fidalgo cualquiera aunque fuese castellano. (*A Matias y Juan.*) Creo que ucedes serán fidalgos ambos.
- MATIAS. ¿Pues no? Descendemos él y yo por línea recta de Adán. Y padre puede curar á usarced á cualquier hora.
- BAR. (*Con desden.*) ¿Un médico?
- MATIAS. No, señora. Es albéitar del lugar.
- BAR. (*A su hija.*) ¿Lo has oído? Y tu semblante no se cubre de carmin?
- HIJA. Pero, madre, el otro al fin es muy cumplido y galante.
- BAR. Sella tu labio, menguada, y dile al plebeyo amante que no te mire al semblante.
- HIJA. Madre, yo no digo nada.
- JUAN. (*A la Baronesa.*) Señora, el tierno interés con que á adorarla me atrevo hace que...
- BAR. Basta, mancebo.
- HIJA. No le trateis mal.
- BAR. Mi hija, es

hija del Barón do Tajo,  
Lugarnovo, Manso nido,  
Contradas, Castel fornido,  
Puente arriba...

**MATIAS y BAR.** Y Puente abajo.  
(*Vánse segundo cuarto izquierda.*)

### ESCENA IV.

JUAN, MATIAS.

- MATIAS.** Amigo, la ilustre madre  
no trata de consentir.
- JUAN.** ¿Quién te mandaba decir  
que eres hijo de tu padre?  
A tan ilustre matrona  
ir de un albéitar á hablar.
- MATIAS.** Por eso, que en el lugar  
es la primera persona.
- JUAN.** Me ha irritado su aspereza.
- MATIAS.** Hemos quedado medrados.
- JUAN.** Si dieran por seis ducados  
un título de nobleza,  
me pasaba, maestro hidalgo.
- MATIAS.** ¡Bah! ¡Bah! Deja esa mania.
- JUAN.** Hombre, cuándo vendrá un día  
en que me tomen por algo.
- MATIAS.** Me parece que es mejor  
marcharnos á descansar.
- JUAN.** Hoy nos vamos á quedar  
sin almuerzo y sin amor.
- MATIAS.** Hombre, déjate de amores.
- JUAN.** No desconfíes, Matias:  
después de los malos días  
verás que vienen...
- MATIAS.** Peores.  
(*Vánse primera puerta derecha.*)
-

**ESCENA V.**

*La BARONESA, su HIJA.*

**MUSICA.**

**BAR.** No quiero, niña,  
que me hables de eso.

**HIJA.** Os lo confieso:  
le tengo amor.

**BAR.** Es un plebeyo:  
no lo consiento.

**HIJA.** Su dulce acento  
me cautivó.

---

En cada fibra  
del pecho mio,  
la voz me vibra  
de ese mortal:  
él su vida en mis aras inmola:  
me quiere á mí sola,  
y mi pecho le adora leal.

**BAR.** Solo consiente  
tu estirpe amores  
entre la gente  
mas principal:  
ir con traje color de amapola  
y un paje á la cola  
mas finchada que un pavo real.

---

**HIJA.** Dejadme que le quiera.

**BAR.** ¡Pues no faltaba más!  
de ninguna manera  
le vuelvas á mirar.  
Los Puentes se alzarían  
del lecho funeral,  
y te maldecirían  
por tu tenacidad.

---

**HIJA.** Sofocar mi simpatía  
quiero yo,

mas no puedo, madre mia,  
tengo amor.  
Ved que le adoro,  
que es mi tesoro;  
si me le roban  
sin mas ni mas,  
no espereis que yo le olvide  
ya jamás.

BAR.

Yo no quiero tal mania,  
no, no, no,  
que ese amor no halagaria  
mi ambicion.  
Quiero carroza,  
platos de loza;  
si con tu enlace  
no me los das,  
de las puertas de tu cuarto  
no saldrás.

(*Obliga á su hija á meterse en el cuarto, y  
entra ella tambien.*)

---

## ESCENA VI.

*El MARQUES, el CONDE y NOBLES PORTUGUESES, puerta  
grande de entrada.*

MARQUES. (*Con reserva.*) Si, amigos, el heredero  
de la corona, don Juan  
cuarto, duque de Braganza,  
que desde su tierna edad  
comia el pan del destierro  
lejos del pais natal,  
esta mañana sin falta  
disfrazado ha de Hegar  
con don Matias de Souza.  
Esta posada será  
el templo donde los nobles  
que le quieran festejar  
á su fututo monarca  
su homenaje rendirán.

**CONDE.** ¡Gran día para la patria!  
¡Cuánto deseo admirar  
sus altas dotes!

**MARQUES.** Y yo.  
Señores, es natural  
que los primeros destinos  
al llegar á la ciudad  
los reparta á los que aquí  
le han venido á saludar.  
¡Nos heinos comprometido!

**CONDE.** El Marqués se encargará  
de insinuarlo.

**MARQUES.** Señores,  
yo no le he visto jamás,  
pero don Juan, segun dicen,  
aprecia la lealtad,  
y sabe juzgar muy bien  
lo que vale cada cual.

**CONDE.** Pues si nadie le conoce,  
¿cómo poder atinar  
entre tanto pasajero  
cuál el monarca será?

**MARQUES.** ¿Habíamos de tener  
tan poca sagacidad  
de equivococar á un monarca  
con un fulano de tal?  
Ademas, segun mis cartas,  
viaja con el disfraz  
de hidalguillo de provincia,  
por no dar que sospechar.

**CONDE.** Como que le va la vida,  
si por su fatalidad  
tuviesen los españoles  
indicios de nuestro plan;  
y me temo que no sepa  
su noble aliento ocultar  
bajo tan pobre atavio.

**MARQUES.** Criado en la adversidad,  
dicen que sabe fingir  
con un talento especial.  
Os encargo sobre todo,  
señores, que reprimais

vuestro férvido entusiasmo.  
Las tropas de España estan  
ocupando todo el trecho  
que hay desde aqui á la ciudad;  
la menor indiscrecion  
puede hacernos zozobrar.

CONDE. Fiad en nuestra prudencia  
y acrisolada lealtad.

## ESCENA VII.

DICHOS y JUAN, *saliendo bostezando de su cuarto.*

JUAN. ¡Qué duro estaba el petate  
en que me he ido á tender!  
¡Cuando uno está sin comer  
sueña tanto disparatel...  
Festejado me veía  
en una mesa que hallé...  
el ciego sueña que ve;  
yo he soñado que comia.  
Y el roncar de aquel mastuerzo  
me despertó... ¡tonterias!  
Y es que estoy débil. Matias,  
Matias, pide el almuerzo.

MARQUES. Señores, un viajero.

CONDE. Llamó á Matias.

MARQUES. ¡Cuidado!  
Vamos á tentar el vado:  
no proceder de ligero.

CONDE. Traje de hidalgo; mirad.

MARQUES. Esa ficcion aparente...

JUAN. (*Ap.*) ¿A qué me mira esa gente?

MARQUES. Caballero, perdonad.

¿Llamaba vueseñoria?...

JUAN. A Matias, un amigo  
que há poco llegó conmigo.  
(*Ap.*) ¿Serán de la policia?

MARQUES. ¿Y vais á la capital  
entrambos?

JUAN. Sin duda alguna.

MARQUES. (*Con interés.*) ¿Quizás á probar fortuna,



no es verdad?

JUAN. Es natural.

MARQUES. ¿Y en pró de una causa bella  
correr los riesgos mayores?

JUAN. (*Ap.*) ¡Calla! ¡saben mis amores!  
(*Alto.*) Quiero hacerme digno de ella.

MARQUES. ¿Resuelto á triunfar?

JUAN. Yo si:  
no he de ceder en mi empresa.

MARQUES. Muy bien.

JUAN. A nadie interesa  
tanto el triunfo como á mí.

MARQUES. ¿Y hareis que su brazo tuerza  
la potencia que la oprime?

JUAN. ¿Pues no he de hacerlo? Ella gime  
dominada por la fuerza.

MARQUES. Basta ya de fingimiento.  
Sois don Juan.

JUAN. Quitad el don.

MARQUES. Señores, tiene razon:  
suprimid el tratamiento.  
Tras tanto tiempo ominoso...

JUAN. ¡Y tanto!

MARQUES. Que hemos pasado,  
¿cómo encontrais vuestro estado?

JUAN. ¿Mi estado? Muy lastimoso.

MARQUES. Pero hoy pondrá en vuestra frente...

JUAN. ¿Qué me pondrá? (*Azorado.*)

MARQUES. La corona:  
nuestra lealtad os lo abona.

JUAN. (*Ap.*) ¡Por quién me toma esta gente?  
Señores, eso es muy negro,  
y con esas frases dobles  
no entiendo.

MARQUES. (*Con gran misterio.*) Somos los nobles.

JUAN. ¿Con que... los nobles?... me alegro.

MARQUES. Que al saber los sinsabores  
que vos estabais pasando  
venimos aqui volando...

JUAN. ¿Y á qué vinieron, señores?

MARQUES. A anticipar el deseo  
que tiene toda la grey

de proclamaros hoy rey.

**JUAN.** (*Ap.*) No me disgusta ese empleo.

**MARQUES.** Ya está combinado el plan,  
y así que suenen los bronces,  
entonces...

**JUAN.** Es claro, entonces...

(*Ap.*) No sé de qué se las han.

**MARQUES.** Como el torrente que lleva  
su estrago en la tempestad,  
la lealtad...

**JUAN.** De esa lealtad  
necesito alguna prueba.

**MARQUES.** ¿Si insinuarla os servís?

**JUAN.** Es delicado y no quiero...

**MARQUES.** ¿Qué os hace falta?

**JUAN.** Dinero.

**MARQUES.** Caballeros, ya lo oís;  
los bolsillos al momento.

**JUAN.** (*Ap.*) ¡Si los llegan á soltar!

**MARQUES.** (*Recogiéndolos y presentándoselos.*)  
Poco es.

**JUAN.** (*Tomándolos.*) ¿Poco? hay para dar  
de almorzar á un regimiento.

**MARQUES.** (*A los nobles.*)

¡Qué mira tan singular!

**CONDE.** (*Id.*) (Qué idea tan oportuna!)

**JUAN.** (*Embolsándoselos.*)

No me queda duda alguna  
de que yo voy á ganar.

**MARQUES.** (*Bajo.*) Ya que tan bien me tratais,  
yo quisiera...

**JUAN.** Hablad por Dios.

**MARQUES.** Verme hoy honrado por vos  
con un cargo.

**JUAN.** El que queráis.

**MARQUES.** Mayordomo ó sumiller:

**JUAN.** Bueno, á mi cargo lo tomo:  
os nombro mi mayordomo;  
no tendreis nada que hacer.

**MARQUES.** Nunca merecer creí  
tal distincion. ¡Ah, señor!  
yo os agradezco este honor...

- JUAN. No hay de qué, yo soy así.
- MARQUES. ¡Tan buenos como él cuán pocos  
hay en su esfera elevada!
- JUAN. (Ap.) (Cuánto va á que esta posada  
es un hospital de locos!)  
A ver, señores, tratemos  
qué me toca hacer á mí.
- MARQUES. Echar hoy mismo de aquí  
al español.
- JUAN. Le echaremos.
- MARQUES. Y llevar con ardor bravo  
á España nuestro pendon.
- JUAN. Eso se conquista con  
cuatro soldados y un cabo.

### ESCENA VIII.

DICHOS, *la BARONESA, como hablando á su HIJA, que se supone dentro del cuarto.*

- BAR. Decídete á obedecer.  
Quiero que entres en la córte  
de gran gala y de gran porte.
- JUAN. (Ap.) ¡Mi suegra! me va á perder.
- BAR. ¿Qué es esto? ¿Habrán recibido  
noticias de mi llegada,  
y la córte alborozada  
á mi encuentro habrá salido?  
Señores...
- MARQUES. ¡Qué interrupcion  
tan fatal!
- JUAN. Es una anciana  
baronesa provinciana  
que charla sin ton ni son.
- BAR. ¿Quién le ha dado confianza  
para hablar así al bribon?
- CONDE. (Bajo.) Silencio.
- BAR. ¿Por qué razon?
- CONDE. Porque es don Juan de Braganza.
- BAR. ¡Ay, ay, ay! ¿Ese mancebo  
es don... don... don... ¡Ay, Jesus!  
¡Me vá á dar un patatús!

- Señor... don... don.  
JUAN. (*Con importancia.*) ¿Qué hay de nuevo?  
BAR. Permitidme, gran señor,  
que humildemente os dirija  
mis...  
JUAN. Soló el ruego de tu hija  
puede ablandar mi rigor.  
BAR. Señor, á vuestra presencia  
vá á comparecer ahora.  
JUAN. Siendo ella tu embajadora  
consiento en darte una audiencia.  
MARQUES. Séale, señor, propicia  
vuestra infinita bondad.  
JUAN. En buen hora. Despejad:  
voy á administrar justicia.  
(*Vánse los nobles por la puerta grande y la  
Baronesa á su cuarto.*)

## ESCENA IX.

JUAN y luego MATIAS.

- JUAN. Esta gente convenció  
á mi pobre entendimiento  
que ó tengo mucho talento,  
ó son mas necios que yo.  
Me nombran, sin saber cómo,  
rey: queda, pues, sentado  
que no soy yo el engañado,  
porque ellos dan y yo tomo.  
MATIAS. Juanillo, por Belcebú  
déjame almorzar ó chillo.  
JUAN. ¿Cómo es eso de Juanillo?  
¿Y quién es Juanillo?  
MATIAS. Tú.  
JUAN. ¡Miserable! Te perdono.  
MATIAS. ¿Pedimos una ración?  
JUAN. No me descompongas, con  
vocablos de tan mal tono:  
usa otros de mejor ley.  
MATIAS. Pero chico, ¿qué te ha dado?  
JUAN. ¿A mí? nada. Me he calzado

- el empleillo de rey.
- MATIAS.** Ayuno tan repetido  
te ha debilitado un poco.
- JUAN.** ¿Te figuras que estoy loco?  
Toma, joven descreído.  
(*Le tira puñados de bolsillos.*)
- MATIAS.** ¡Dios mio! cuánto tesoro!  
me convenzo de mi yerro.
- JUAN.** Y si aun dudas, te entierro  
en una tumba de oro.
- MATIAS.** Qué he de dudar si lo tiento  
y me deleito en su son.
- JUAN.** Calla, imbécil, que estos son  
recursos de mi talento.
- MATIAS.** En cuanto sepa este arcano  
la Baronesa, de fé....
- JUAN.** No sé si me dignaré  
otorgarle ahora mi mano.

---

## ESCENA X.

DICHOS, *la BARONESA y su HIJA.*

### MUSICA.

- BAR.** Si te dijese amores  
trátale sin desden:  
toda la parentela  
puedes feliz hacer.
- HIJA.** Para tan pronto cambio  
¿qué causa puede haber?
- BAR.** Que es ese amante incógnito  
nuestro futuro rey.
- HIJA.** ¡Ah, no! Jamás.
- BAR.** Silencio:  
trata de obedecer.
- 

- JUAN.** Bella señora del alma mia,  
llegue sin pena y sin temor,  
que aunque el destino hoy me sonria
- :

- un Juan á secas seré con vos.
- HIJA. Cuando erais pobre me parecia  
que era dichosa con vuestro amor;  
mas hoy que un trono Dios os envia  
yo no merezco vuestra pasion.
- BAR. Su novelesca pedanteria  
vá á echar á pique mi aspiracion.  
Si ella cediese á su porfia  
la reina suegra seria yo.
- MATIAS. Antes la madre no le queria  
por parecerle un pobreton;  
ahora que es hombre de gran valia  
la madre quiere, la niña no.
- 

JUAN. ¿Por qué mis obsequios  
quereis rechazar?

HIJA. Señor, porque ahora  
no soy vuestra igual.  
La ley tal enlace  
no aprueba jamás.

BAR. Él es quien las hace  
y él las deshará.

JUAN. Si el trono no os gusta  
me obligo á abdicar:  
por cosa tan nimia  
disputas no habrá.

HIJA. Si, si.

BAR. No, no, no:  
no faltaba mas:  
qué diria el reino  
de tu terquedad.

---

HIJA. Diga el reino lo que quiera,  
madre mia, de mi amor,  
nunca al rey mi mano diera  
por ensueños de ambicion.

No, mamita, no,  
no hay que batallar,  
que el que quiere amor  
busca soledad.

JUAN. Su infantil candor  
dice la verdad.

BAR. El real salon  
mas feliz te hará.  
MATIAS. Desde of su voz  
vale mucho mas.

---

**DECLAMACION.**

JUAN. No resisto á vuestro iman.  
Decidme, prenda querida,  
¿me amareis toda la vida?  
HIJA. Siempre, si abdicais, don Juan.  
JUAN. Pues ya me podeis amar.  
HIJA. ¿Por qué?  
JUAN. Porque abdicaré.  
BAR. Yo no lo consentiré.  
JUAN. Si chistais, os mando aborcar.  
MATIAS. Ya lo ois.  
BAR. Pero, señor,  
para obrar de esa manera  
debeis esperar siquiera  
á tener un sucesor  
que os eternice en la historia.  
JUAN. Pienso de modo distinto.  
Yo soy como Carlos quinto,  
que abdicó en su mayor gloria.  
Voy á coger con premura  
mi equipaje en un momento,  
para hacer el casamiento  
donde encontremos un cura.  
(Váse al cuarto.)

**ESCENA XI.** 

DICHOS, menos JUAN.

HIJA. (Con alegría.) ¡Ah madre!  
BAR. Calla, bribona,  
novelera, descastada;  
como quien no dice nada  
tirar así una corona,  
y tratar tan sin piedad

- á tu madre!
- HIJA. ¿Qué os altera?
- BAR. ¡No me quedarán siquiera  
ribetes de majestad!
- HIJA. Pero os quedará mi amor,  
que siempre os vendrá á mimar.
- BAR. Yo queria que al pasar  
me tocasen el tambor.  
Don Matias, don Matias,  
vos que sois su fiel Acates,  
quitadle esos disparates,  
curadle de esas manias.  
¿Qué será de Portugal  
sí él abdica?
- MATIAS. ¿Qué sé yo?  
Pero que abdique ó que no,  
yo creo que será igual.
- BAR. Cierto; á un hombre de sus prendas,  
si persiste en ese plan,  
las córtes le obligarán  
de nuevo á empuñar las riendas.
- MATIAS. Por fuerza.
- BAR. Y que quiera ó no,  
por medio de una intriguilla,  
triunfará la camarilla,  
que seremos vos y yo.
- HIJA. ¿No veis que le abruma el peso  
del poder?
- BAR. ¡Qué desatinos!  
Si es para dar los destinos,  
yo me encargo de todo eso.  
Haz que renuncie á su intento.
- HIJA. Madre, no lo puedo hacer.

## ESCENA XII.

DICHOS, y JUAN con la maleta.

- JUAN. Vamos á echar á correr  
de esta posada al momento.
- BAR. Sed rey, señor.
- JUAN. Importuna.



BAR. Mis intenciones son rectas.  
JUAN. No quiero mas indirectas;  
ni una palabra, ni una.  
¡Por quién se me toma á mí!  
¿Soy yo acaso un rey de copas?  
Cuando reuna mis tropas...  
Marchémonos.  
(Se dirigen á la puerta dando Juan la mano á la hija y Matias á la madre.)

### ESCENA XIII.

DICHOS, el CAPITAN, el TENIENTE y los SOLDADOS con los fusiles apuntados. Dos EMBOZADOS, en traje de hidalgos, que vendrán á la escena despues de los ocho versos.

CAPITAN. Alto ahí.  
JUAN. (Retrocediendo.)  
¡Ay!  
MATIAS. (Id.) ¡Ay!  
BAR. (Id.) ¡Ay!  
CAPITAN. Al que se atreva  
á dar un paso adelante,  
se le fusila al instante.  
Fuego sobre el que se mueva.  
Partid volando, Teniente,  
y á las tropas avisad  
que hay desde aquí á la ciudad,  
que está preso el pretendiente.  
(Váse el Teniente.)  
Que se vengan sin tardanza.  
EMB. 1.º ¿Pues qué ocurre, Capitan?  
CAPITAN. Que tengo preso á don Juan.  
EMB. 1.º ¿Qué don Juan?  
CAPITAN. El de Braganza.  
Como que estaba espiado  
y le he esperado al acecho.  
EMB. 1.º (Ap.) Prenderme á tan corto trecho.  
CAPITAN. Vedle allí que acoquinado.  
(Señalando á Juan.)  
EMB. 1.º ¡Aquel?

- CAPITAN.** La hueste real  
vendrá por él sin demora.
- EMB. 1.º** (*Al otro.*) Don Matias, esta es la hora  
de ganar la capital. (*Vánse.*)
- JUAN.** ¡Temblarme las piernas siento,  
y un miedo en el corazón!..  
(*A Matias.*) ¿Qué opinas de eso?
- MATIAS.** Que son  
recursos de tu talento.
- CAPITAN.** Mandad entrar sin demora  
á los demas conjurados  
que tenemos arrestados.
- BAR.** (*Al oido á Juan.*) No abdiqúeis.
- JUAN.** A buena hora.

## ESCENA XIV.

DICHOS, MARQUÉS, CONDE, NOBLES.

### MUSICA.

- CORO DE NOBLES.** En este amargo trance,  
mostraos, gran señor,  
á la suprema altura  
de vuestra posicion.  
¿Qué importa el cadalso  
á vuestro valor,  
si los ojos de la Europa  
están fijos sobre vos?
- JUAN.** Mil gracias; buena altura  
me ofrecen, vive Dios;  
llevarme de la horca  
al último escalon.  
Si quiere la Europa  
mirar la funcion,  
puede ser protagonista  
cualquier otro menos yo.
- BAR.** Cual cumple á un soberano  
mórid, mórid, señor,  
sin permitir que se hable  
de vuestra abdicacion.

- Estoy bien segura  
que el rey español,  
un cadalso de caoba  
levantar hará por vos.
- MATIAS. Caiste en el garlito,  
Juanillo, ¡qué dolor!  
ya ves á lo que arrastran  
los sueños de ambicion.  
Oliendo á racimo  
me estás, vive Dios:  
estas son las consecuencias  
de meterte á redentor.
- HIJA. Al trono renunciabais  
há poco por mi amor;  
si á muerte os condenasen,  
morir sabré con vos.  
Veréisme dichosa  
en vuestra prision:  
cuando todo el mundo os falte  
no creais que os falte yo.
- 
- JUAN. Señores, esa chanza  
ya se me indigestó,  
y en público declaro  
que yo don Juan no soy:  
no quiero que me ahorquen  
por equivocacion.
- CORO. Ah, señor, que por desgracia  
es ya vana la ficcion:  
como buenos portugueses  
hemos dicho ya quien sois.
- JUAN. Tiene gracia la ocurrencia:  
yo les pido por favor  
que no gasten esas bromas  
y me dejen ser quién soy.
- CORO. ¿No veis que si dijerais.  
que el rey no sois vos,  
por haberle suplantado  
os ahorcáran por traidor?
- JUAN. En buena danza me fuí á meter:  
si soy Braganza me he de perder,  
y si les digo que no lo soy

cual don Rodrigo al palo voy.  
Es nueva la idea;  
justicia ejemplar:  
que sea ó no sea  
me quieren ahorcar.  
CORO. De mancha tan fea  
al trono librad:  
por Dios, que no os vea  
el mundo temblar.

- JUAN. Capitan, puedo probarle  
con toda formalidad...  
CAPITAN. Perdona su majestad,  
pero tengo órden de ahorcarle  
sin oír excusas vanas.  
JUAN. ¡Ayl haced que se revoque:  
ved que no soy rey ni Roque.  
CAPITAN. ¿Pues quién sois vos?  
JUAN. ¿Yo? Juan Lanás.  
MARQUES. Dejad que el martirio irradie  
vuestras sienas soberanas.  
CAPITAN. Yo sé que no sois Juan Lanás.  
JUAN. Pues entonces no soy nadie.  
CAPITAN. Ya; de la vida el deseo  
os sugiere esa patraña,  
pero á mí nadie me engaña:  
soy gallego.  
JUAN. Ya lo veo.  
CAPITAN. Y desde luego os advierto  
que llameis á un confesor.  
JUAN. Que soy Juan Lanás, señor.  
HIJA. Dios mio, que sea cierto.

### ESCENA XV.

DICHOS *y el CORONEL, despues de los tres primeros versos. Oyense cañonazos lejanos.*

- CAPITAN. ¡Ois la salva imponente  
que atronando el aire está?  
Lisboa celebra ya  
la prision del pretendiente.

Disponéos á salir.

CORONEL. Buena salva te dé Dios.

CAPITAN. ¡Pues qué ocurre?

CORONEL. ¡Voto á bríos!

CAPITAN. Decídllo.

CORONEL. ¡Qué ha de ocurrir?

Que Lisboa en armas anda  
pidiendo emancipacion,  
y estalló la rebelion  
y don Juan es quien la manda.

CAPITAN. Os engañais, coronel:  
ved á don Juan.

CORONEL. ¡Vive Cristo!  
harto en Lisboa le he visto,  
pues me he batido con él.

CAPITAN. ¡Y qué hago de esta manada?

CORONEL. Soltadla, y sin dilacion  
reforzad el batallon,  
que se bate en retirada.

CAPITAN. ¡Y por poco á ese insensato  
le fusiló! Me dan ganas...  
¡vos sois de veras Juan Lanás?

JUAN. Si.

CAPITAN. Perdonad el mal rato.

(*Vânse Coronel, Capitan y tropa.*)

BAR. ¡Habrás visto villano!

MARQUES. ¡Hás visto avilantez!  
¡Atreverse el muy soez  
á pasar por soberano!

Venga el dinero al contado  
con que le hemos socorrido.

JUAN. Ved que yo no os he mentado,  
vosotros me lo habeis dado,  
y si á discutirlo vamos  
ante un juez en buena ley...

MARQUES. Creimos dárselo al rey,  
y por eso lo entregamos  
tan pronto.

JUAN. Pues esta es buena:

¿y os parece razonable  
hacerme á mí responsable  
de la necesidad ajena?

- HIJA. Señores, tiene razon.  
Si lo dieron buenamente...
- MARQUES. Por fingirse él pretendiente.
- JUAN. No tuve tal pretension.  
Señores, yo soy exacto:  
el Marqués únicamente  
ha sido aqui pretendiente,  
y yo, le serví en el acto.  
Mayordomo, segun creo,  
quiso ser mio.
- MARQUES. (Esto mas.)
- JUAN. Yo nunca me vuelvo atrás:  
os confirmo en el empleo.
- CONDE. Iban á ahorcarle cual rey.
- JUAN. Si eso una ganga os parece...
- BAR. Solo por ello merecé  
todo el rigor de la ley.
- JUAN. Siendo honor tan singular,  
entre tanto hombre de pró  
á ninguno le ocurrió  
el ponerse en mi lugar.
- BAR. ¡Con un miedo que tenia!...
- JUAN. No era el caso para menos.
- CONDE. Nunca lo tienen los buenos.
- JUAN. Entonces aqui no habia  
ningun bueno. Digo mal,  
esa niña solamente  
tuvo el valor suficiente  
de compartir mi dogal.  
¡Siento no tener un trono  
para partirlo con ella!  
no me lo ha dado mi estreña,  
cómo ha de ser.
- HIJA. Os perdono.
- BAR. Yo no; no faltaba mas  
sino que un pelgar cualquiera  
á pretender se atreviera...
- JUAN. No le brindaré jamás  
una fortuna tan negra:  
aunque tanto la queria,  
que á trueque de verla mia  
os tomaba á vos por suegra.

- MATIAS.** ¿Y por qué á meterte vas  
en esas supercherias?  
**JUAN.** ¿Con que tú tambien, Matias,  
eres como los demas?  
Pues al darte el oro aquel...  
**MATIAS.** ¿Qué oro?  
**JUAN.** Antes de estar preso.  
**MATIAS.** ¡No recuerdo! ¿Cuándo fué eso?  
**HIJA.** (Ap.) ¡Pobre! todos huyen de él.  
**JUAN.** ¿Con que ya se te ha olvidado?  
**MATIAS.** Dices hoy unas tonteras...  
**JUAN.** Pues... casi siento de veras  
el que no me hayan ahorcado.

### ESCENA ULTIMA.

DICHOS, y un UJIER ó AYUDANTE.

- AYUD.** Un don Juan, que estuvo preso  
creyéndole el rey, ¿quién es?  
**TODOS.** Ese bergante.  
**BAR.** Me alegro:  
ya le vienen á prender.  
**AYUD.** ¿Sois vos?  
**JUAN.** Yo soy, ¿qué mandais?  
**AYUD.** (Dándole un pliego.)  
Tomad, de parte del rey.  
**JUAN.** (Ap.) (¿A que me manda á presidio?)  
No lo leo.  
**MARQUES.** (Abre y lee.) Yo leeré.  
«Amigo, despues de Dios,  
que ha dado el triunfo á mi espada,  
á quien debo en tal jornada  
mas gratitud es á vos.  
Preso en la posada os vi,  
y desde luego colijo  
que á no prenderos, de fijo  
que me hubieran preso á mí.  
Conde de San Adrian,  
venid dentro breve plazo,  
que daros quiere un abrazo  
vuestro amigo y rey.—Don Juan.»

AYUD. Recibid mi enhorabuena.

MARQUES. Pues es verdad, vive Dios:  
á no ser por él, el rey  
gemiria en la prision.

BAR. Antes de entrar usarcedés  
bjen claro lo dije yo:  
si hay héroes en la jornada,  
el primero es el señor.

MATIAS. (*Abrazándole.*)  
¡Cuánto me alegro, Juanillo,  
de tu nueva posicion!

JUAN. (*Absorto, ap.*)  
En mi vida he visto gente  
mas sin vergüenza y pudor.

MARQUES. Vos podreis contar al rey  
la lealtad que nos guió...

JUAN. Yo le explicaré despacio  
usarcedes quiénes son.

CONDE. Amigos de vuesaarcé,  
que esperan una ocasion...

JUAN. Para tirarme los piés  
cuando me aborquen.

MARQ. y CONDE. ¡Qué error!

MATIAS. Si dudas de mi cariño,  
de todo el oro dispon  
que me diste hoy á guardar.

JUAN. ¡Calla! ¡Con que pareció!

MATIAS. Te lo guardaba.

JUAN. Pues mira,  
guárdalo y anda con Dios,  
que al que olvida el beneficio  
se le da con el tacon.

MATIAS. ¡Orgullosol Porque es conde...

BAR. ¡Bien merece esa leccion!  
Esa gente sin principios...

JUAN. Por la virgen de la O,  
callad, si podeis, señora.  
Os respeto porque sois  
la madre de la condesa  
si ella acepta.

BAR. Si, señor.  
¡Un hombre de sangre azul,



de noble y limpio blason!...  
HIJA. Si yo no merezco tanto.  
BAR. Ó aceptas, ó acepto yo:  
soy viuda y libre.  
JUAN. Señora, (*Irritado.*)  
no provoquéis mi furor.  
HIJA. Pues acepto.

JUAN. A vuestro lado  
he aprendido una leccion,  
y es, que cuando vá al ocaso  
de nuestra fortuna el sol,  
no queda mas ángel bueno  
que el ángel de nuestro amor.

---

Por cuanto he dicho, por cuanto he hecho  
hoy ante tí,  
saber quisiera si satisfecho  
quedas de mí.

CORÓ. Nosotros no.  
JUAN. Ya lo sé yo.

De los aduladores  
me importa poco á mí,  
con tal que los señores  
con un aplauso  
digan que sí.

FIN DE LA ZARZUELA.



c. l. : 1004976565